



International
COUNTRY SCHOOL
* SINCE 1990 *

PROYECTO EDUCATIVO INSTITUCIONAL

INTERNATIONAL COUNTRY SCHOOL

“UN GRAN ESPACIO PARA APRENDER”

NOTA

En el presente documento se utiliza la palabra alumno de manera genérica para designar tanto a los estudiantes hombres como mujeres. Se utilizan de manera inclusiva términos como “el docente”, “el estudiante”, “el profesor”, “el compañero” y sus respectivos plurales (así como otras palabras equivalentes en el contexto educativo) para referirse a hombres y mujeres.

INTRODUCCIÓN

La modernización de la educación chilena supone enfrentar una serie de desafíos y tareas en sus dimensiones sociales, políticas, culturales y económicas, potenciando la demanda por la democratización, la formación de la ciudadanía y la participación, la calidad de los recursos humanos del país, encaminando la libertad personal y la creatividad, la cohesión de la sociedad sobre la base del consenso y el trabajo colectivo, la sólida formación ética y valórica de los alumnos, entre otras necesidades prioritarias.

En el marco de la actual reforma educacional, nuestra comunidad escolar ha aceptado el desafío de vivir, experimentar, planificar y evaluar su “propia reforma” a partir del año 2001 y así, en un proceso de modernización, **consolidar su identidad**. Entendemos que nuestro colegio es una institución autónoma, colaboradora de las políticas del Ministerio de Educación, que posee una realidad singular, una diversidad cultural y una propuesta pedagógica que le permiten contar con las condiciones de posibilidad para, desde la práctica, **ser gestora del cambio y tener la capacidad creativa para responder a los desafíos de una educación para el siglo XXI, buscando cooperativamente los caminos más adecuados para producir, en este espacio escolar, una educación de calidad**.

El programa de reforma del ICS espera impactar y producir cambios en las siguientes áreas: gestión pedagógicas; diseño curricular y evaluación, prácticas escolares; profesionalización docente y desarrollo infantojuvenil.

Las bases fundacionales de nuestra reforma recogen los lineamientos generales que el Ministerio de Educación señalara en cuanto a potenciar los procesos de **descentralización y modernización** de la educación, que se operacionalizan sobre la base de dos grandes ejes: calidad y equidad.

Aspiramos que la calidad y equidad de la educación; es decir, permitir el acceso a todos a aquellas destrezas y habilidades culturales, cognitivas y a una sólida formación moral, que potencien una nueva forma de vivir, producir y ser sociedad; sea un desafío permanente que oriente, diseñe y evalúe permanentemente el qué, por qué, cómo y para qué de nuestra acción pedagógica.

Entendemos nuestro proceso de modernización como un contexto dinámico que reorienta, reformula y adapta esta reforma mediante la participación y la invención de todos sus actores en propósitos compartidos y prácticas pedagógicas renovadas. Nuestra reforma **no debería poseer un carácter prescriptivo, o meramente declarativo, sino vivencial, constructivo, flexible, dinámico y en permanente reformulación y retroalimentación**.

Tomando como punto partida estos lineamientos, hemos construido el Proyecto Educativo Institucional (PEI) del colegio International Country School. Ha sido un proceso largo y complejo, un camino lleno de memorias, vivencias, emociones, sueños encuentros, desencuentros, aprendizajes y desafíos. Un proceso que recién se inicia, porque ahora tenemos la tarea colectiva de implementar y encarnar este proyecto en la cotidianidad de nuestro ser institucional. Esa es la responsabilidad y el compromiso de coherencia que tenemos con nuestra comunidad. **Pensamos que el PEI es una herramienta política y técnica que orienta el quehacer del colegio y de sus diferentes actores, explicitando la propuesta educacional, que articula y organiza los objetivos comunes y los medios para alcanzarlos, ilumina la práctica pedagógica, mueve a compartir fines y metas educativas y compromete a todos los actores para intervenir coordinada y colaborativamente en las acciones y tareas que se han planificado**.

La gestación y diseño del PEI de nuestro colegio traduce la reflexión, el diálogo permanente y la participación de sus diversos actores en busca del consenso y la orientación positiva de los conflictos, para dar cuenta de la diversidad, el espíritu democrático, la flexibilidad, tolerancia y compromiso que debiera guiar nuestra práctica educativa y nuestra gestión institucional. Más que homogenizar criterios, hemos querido fusionar y organizar las distintas posiciones en pro de nuestros alumnos y de toda la comunidad escolar.

Para diseñar el PEI se involucró toda la comunidad: directivos, profesores, paradocentes, administrativos, auxiliares, alumnos, padres y apoderados. Además, contamos con la accesoria técnica que coordinó y condujo este

proceso. Realizamos jornadas de Reflexión Pedagógicas con la participación de toda la comunidad, fortalecimos el trabajo en equipo para trazar los objetivos fundamentales de nuestra identidad institucional. El Equipo de Gestión fue el promotor de este proceso y el trabajo de cada uno hizo posible este Proyecto Educativo. Todo este flujo permitió realizar el diagnóstico de lo que somos, el análisis FODA y la evaluación de las variables más significativas y pertinentes para desarrollar un trabajo que permita alcanzar una educación basada en la calidad y equidad.

Agradecemos la labor de todos y cada uno de los actores del colegio que, desde su práctica cotidiana, encarnan y colaboran para que este proyecto sea posible. Valoramos profundamente el esfuerzo, empuje y voluntad que ponemos para hacer de ICS una opción educativa humanistas, con excelencia, prestigio e identidad. Un especial reconocimiento hacia nuestros profesores, sin ellos, nuestra visión no podría llegar a concretarse.

I. NUESTRA HISTORIA

“UNA COMUNIDAD QUE CRECE Y SE CONSOLIDA”

Muchas familias optan por alejarse de la contaminación urbana en busca de una mejor calidad de vida, se instalan en la zona del Cajón del Maipo, lugar que les permite estar en permanente contacto con la naturaleza, en un medio ambiente sano, puro y propicio para armonizar mente y cuerpo. Así en 1990, nuestro colegio nace como respuesta a la necesidad de las familias y residentes de esta rural área de Santiago que aspiraban a educar a sus hijos en un colegio particular con inglés como segundo idioma, de grandes áreas verdes donde sus hijos pudieran vincularse con la naturaleza y con los demás en un clima de respeto y tolerancia e insertos en una comunidad con reales oportunidades de aprendizaje, potenciado todas las capacidades intelectuales, sociales, artísticas y espirituales que niños y jóvenes poseen. Por esto, fuimos y somos una opción real, viable y pionera, dado que no existían colegios privados con estas características en toda la zona colindante. Nuestro colegio se abre a la comunidad del Cajón del Maipo, La Florida, Puente Alto y Pirque.

El International Country School es un colegio particular que nace bajo la convicción de transformarse en una propuesta educativa humanista, capaz de favorecer y potenciar la formación y el fortalecimiento de hombres libres, autónomos y solidarios que contribuyan permanentemente al desarrollo del país. Nuestro colegio se funda con la tarea de proporcionar a las familias de esta rural zona de Santiago, una educación que convine efectivamente: excelencia académica, inglés como segundo idioma, una sólida formación moral, conciencia y compromiso por el entorno social, cultura y natural; énfasis en el ámbito deportivo y el multiculturalismo como opción de convivencia.

En nuestra memoria permanece el recuerdo y el reconocimiento de quienes fueron fundadoras y primeras directoras, las educadoras Sra. Margarita Cubillos y Sra. Odette Rosseau, también de las familias pioneras que hace más de 20 años creyeron en nuestro proyecto. Desde 1997 ya son 20 generaciones de jóvenes que han egresado de esta comunidad y han debido enfrentar los desafíos de la educación superior y el mundo laboral. En la actualidad, nuestra matrícula la conforman alrededor de 440 alumnos que proceden de diversas comunas aledañas al Cajón del Maipo.

En sus 26 años, como toda institución que se construye con el esfuerzo y compromiso de todos, nuestro colegio, ha debido permanentemente revisar su quehacer, retroalimentar sus procesos y aprender de sus errores, transformando los problemas en desafíos y experiencias de aprendizaje. Esta dinámica nos ha permitido transformarnos en un colegio abierto y flexible, capaz de vivir el cambio de manera positiva, sin caer en la autocomplacencia, o exitismo fácil, buscar siempre la mejores opciones educativas, actualizando constantemente las orientaciones pedagógicas y evaluando las practicas pedagógicas, para ofrecer un servicio de vanguardia, moderno y

eficaz, atingente al contexto sociocultural en el que estamos insertos.

En coherencia con nuestro principio de que los alumnos se desenvuelven en un ambiente sano, natural y feliz, donde nuestra comunidad pueda estar en armonía con la naturaleza, sin dañar, alterar o hacer un mal uso del medioambiente; nuestra infraestructura posee la fortaleza de contar con extensas áreas verdes, tenemos un área de 45.000 metros cuadrados que alberga cuatro edificios: pre básica, básica, media y edificio central que concentra a biblioteca, casino y administración. También cuenta: laboratorio de ciencias, taller de arte, sala de música, sala audio visual, sala de primeros auxilios. Además, piscina, gimnasio y cancha de fútbol.

Conscientes que la permanente renovación es una señal de nuestra energía, compromiso y empeño de ofrecer día a día el mejor servicio a la comunidad y a las familias que durante estos años han confiado en nosotros, hemos iniciado desde el año 2000, un plan de mejoramiento en infraestructura y equipamiento de recursos humanos y materiales de nuestros alumnos y docentes.

El colegio cuenta con variados talleres que se integran como parte del currículum escolar, entre ellos, manualidades, yoga, cocina, experimentos, música, teatro, pintura, desarrollo personal, fútbol, patinaje y cheerleaders.

Además, desde el año 2001, estamos abiertos a acoger a nuestras familias los días sábados interesadas en proponer diversas actividades recreativas e integrarse a nuestros talleres, lo cual permite un espacio de encuentro y sana recreación de la comunidad.

El idioma inglés tiene un fuerte énfasis en nuestro colegio, nuestros alumnos han demostrado un alto nivel de aprendizaje, así ha quedado demostrado en la promoción de alumnos a becas internacionales: Hong-Kong, Australia. Un estímulo para nuestra labor educativa lo constituye el haber accedido en el 2001 al Programa de Talentos de la Pontificia Universidad Católica de Chile, de un total de 180 alumnos y alumnas de la Región Metropolitana, fueron seleccionados alrededor de 40, de los cuales 3 alumnas corresponden a ICS.

En el año 2001, como parte del proyecto de modernización, hemos impulsado un proceso de mejoramiento e innovación para alcanzar los niveles de calidad y excelencia académica que los alumnos requieren para desempeñarse con éxito en el mundo de hoy. El resultado en las pruebas de selección a las universidades PSU es fundamental para el logro de este objetivo. En el proceso de admisión, nuestros egresados obtuvieron resultados más que satisfactorios.

II. PRINCIPIOS Y VALORES

“FORMANDO CIUDADANOS TOLERANTES, LIBRES Y SOLIDARIOS...”

El soporte del estilo educativo por el que ha optado nuestra comunidad escolar está basado en una sólida formación ética y moral cuya inspiración y fundamentación encuentra sus fuentes inspiradoras en el Humanismo. Por lo tanto, el ser humano que se busca y se intenta educar, va despojándose de la ignorancia, el fanatismo y la arrogancia para ir constituyéndose en un hombre o mujer libre, tolerante y fraterno. De esta manera, entendemos que el proceso de Enseñanza y de Aprendizaje, se transforman en un escenario en que los niños y jóvenes son protagonistas y constructores de su proyecto de vida y el sentido y orientación de sus actos está acorde a los valores, ideales y principios que permiten una relación armónica consigo mismo, con los demás y con el entorno social y cultural.

Nuestra propuesta valórica se fundamenta en:

- El ser humano como valor y preocupación central.
- La igualdad como principio básico entre los hombres y las mujeres.
- El reconocimiento de la diversidad cultural y personal.
- El conocimiento como construcción social, que vincula pensamiento, acción y valor.
- La tolerancia como valor básico de la convivencia humana.
- La libertad como principio de autonomía crítica y construcción del proyecto de vida personal y colectivo con una permanente revisión de sí mismo y de la realidad.
- El respeto como base de la interacción, la comunicación y el entendimiento entre los sujetos.
- La responsabilidad con uno mismo, con los otros y con el entorno en busca del bien común. Como valor que se nutre de la voluntad y la autonomía.
- Conciencia y compromiso con el medio ambiente, además del cuidado físico y espiritual de uno mismo y los demás.

Nuestra opción valórica intenta superar el nivel meramente declarativo para transformarse en una práctica existencial cotidiana que la libertad de elección, la toma de decisiones responsables, la creatividad y el pensamiento flexible para enfrentar los desafíos del mundo de hoy, en un escenario de diversidad, pluralismo donde concurren y convivan todas las formas de pensar, sentir y hacer en el marco de sociedades democráticas, en el sentido más amplio.

De esta manera, nuestra propuesta educativa se transforma en un espacio interactivo en que el hombre y la mujer logran una acción comunicativa y transformativa, se realizan individual y colectivamente, dialogan en un clima de confianzas mutuas y transparencia, reconociendo y respetando la palabra del otro.

El colegio International Country School movido bajo estos principios y valores, se perfila como un lugar con una identidad definida y una propuesta educativa coherente con su fundamentación moral, con perfiles claros de familia, alumnos, profesores y colaboradores; donde existe el compromiso por la función socializada y transformativa de la educación, en igualdad de oportunidades y en un clima organizacional que potencia los liderazgos y genera redes de apoyos, fortaleciendo el espíritu positivo y el trabajo colaborativo.

Una comunidad así orientada, se encamina y se organiza en función del crecimiento y desarrollo personal, en un encuentro de habilidades y destrezas de carácter superior; con actitudes, valores e intereses que se fusionan para destacar el valor fundamental de la persona, encarnada en su realidad histórica, de manera tal, que se desarrolle en los alumnos el sentido de identidad nacional, de sus raíces y tradiciones culturales, como asimismo, educar para el futuro con mentalidad de cambio, flexibilidad e incertidumbre en busca de múltiples soluciones que contribuyan a mejorar la calidad de vida de los ciudadanos.

Proponemos un Centro Educativo donde cada uno de sus integrantes tenga la ocasión de aprender y experimentar que el respeto, honestidad, lealtad, responsabilidad, perseverancia, consecuencia, tolerancia y solidaridad, existen y se viven, que estos valores son el signo de lo humano.

Esta orientación debe reforzar a nuestro colegio en su condición fundamental de productora – crítica de sentido, y contribuir a que lo pedagógico no sea una mera dimensión técnica – instrumental centrada en el aprendizaje individual. Para ello, debe rescatarse nuevamente la importancia de los procesos de enseñanza-aprendizaje como instancia de producción dialógica colectiva y de negociación cultural. Seremos facilitadores de la gran aspiración que tienen los jóvenes para construir sueños, ideales, nuevos mundos y utopías.

Nuestra aproximación a la formación moral de los estudiante está basada en la coherencia y congruencia entre palabra y acción, lo cual debiera reflejarse en las actitudes del alumnado, directivos, profesores, colaboradores

y familias del ICS. La disciplina y conducta la planteamos desde el desarrollo de habilidades sociales que se oriente al auto control y la voluntad, desde el cumplimiento de compromisos y el seguimiento de casos, involucrando las familias más allá de la sanción, la coerción y el castigo. Para esto vinculamos, en las prácticas en aula, tanto objetivos cognitivos como objetivos valóricos y trabajamos sobre la base de programas como prevención, habilidades sociales, sexualidad, etc, coordinados y monitoreados por el Equipo de Apoyo que trabaja en conjunto con los profesores jefes. No obstante, nuestra política es la vinculación de todos los equipos de trabajo (redes) para fortalecer nuestra propuesta pedagógica.

III. VISIÓN

“UN COLEGIO EFECTIVO Y AFECTIVO”

Estamos inmersos en un contexto sociocultural marcado por las nuevas circunstancias de desarrollo nacional, la globalización que nos desafía a que más allá del mercado, nuestras sociedades tiendan a integrarse a una red global de distintas esferas de expansión mundial, de ciertos conocimientos de producción social de vida. El desarrollo tecnológico y de las comunicaciones que día a día nos impulsa a ser ciudadanos del mundo, los requerimientos de una mayor convivencia democrática y de calidad de vida, demandan a la educación una tarea principal como herramienta mediante la cual las comunidades se fortalecen, se preparan y se organizan para funcionar eficientemente en contextos de creciente complejidad e incertidumbre.

La educación se transforma en un medio para el desarrollo de una sociedad del conocimiento donde los sujetos logran habilidades y destrezas culturales e intelectuales, una formación valórica y moral que les permite desempeñarse en un mundo competitivo.

En este contexto, aspiramos y visualizamos que nuestro colegio Intenational Country School, geste, impulse y desarrolle una educación de calidad donde todos tengan la oportunidad de formarse íntegramente en un espacio democrático, efectivo, eficiente y afectivo que los acoja para juntos, develar el mundo y enfrentar positivamente el futuro. Queremos constituirnos en una comunidad con una identidad consolidada y reconocida, con actores comprometidos con el nuevo milenio y la construcción de conocimiento, que vincule pensamiento, acción y valor, donde el eje articulador sea “aprender a ser”. “Aprender a aprender”, “aprender haciendo” incrementando la capacidad moral para discernir entre valores.

La formación valórica a sustentamos en la concepción humanista, pluralista y tolerante sobre la base del respeto, honestidad, lealtad, responsabilidad, perseverancia, consecuencia y solidaridad, con una actitud positiva frente al proceso de aprendizaje. Nuestros alumnos serán capaces de enfrentar, de manera comprometida y exitosa, los desafíos de la educación superior.

La calidad se privilegia en los procesos de aprendizaje que irán formando alumnos reflexivos, críticos y emprendedores, capaces de relacionarse de manera distinta con el conocimiento, con capacidad de comprender, explicar y criticar su realidad, capaces de comunicarse y trabajar colaborativamente, aceptando la diversidad como característica relevante del ser humano.

Estudiantes guiados por docentes y profesionales colaboradores de nuestra labor, que demuestren una sólida formación valórica y profesional, reflexivos, autónomos, protagonistas en la toma de decisiones, preocupados de una revisión e innovación permanente de sus prácticas pedagógicas, tanto individual como corporativamente, identificando facilitadores y obstaculizadores del proceso de aprendizaje.

Junto con ello, la familia está llamada a cumplir un rol permanente y significativo, deben ser parte activa en la educación y formación de sus hijos, incorporándose comprometida y constructivamente en el quehacer de la comunidad educativa.

Todo esto se logra dentro de un clima organizacional basado en la comunicación, el consenso y el diálogo permanente, el trabajo en equipo, la descentralización, generando redes de apoyo, con una orientación positiva de los conflictos, en que todos y cada uno tienen claras sus responsabilidades y sus derechos, con una definición de las áreas de acción y funciones y líderes que potencien la cultura democrática y el entendimiento. El sustrato de estas directrices debería ser una estructura organizacional de Gestión Moderna, con actores comprometidos, diseñando y aplicando políticas de equidad y calidad que nos permitan ir consolidando una propuesta educativa con una identidad definida que incorpore a todos.

Aspiramos que la educación potencie el logro de aprendizajes significativos y pertinentes en el plano de las destrezas culturales básicas, en el plano de las habilidades cognitivas y en el plano del crecimiento personal, es decir, dar garantías reales de oportunidades educativas para la diversidad de potencialidades que poseen nuestros alumnos en sus dimensiones intelectual, afectiva y social. Todo lo cual estará presente en nuestra línea pedagógica, el currículum, las prácticas en aulas y la cultura escolar, gracias al trabajo organizado de nuestros profesionales permanentemente asesorados y capacitados y el contacto permanente con la realidad y con cada uno de nuestros alumnos. Una organización guiada y liderada por el equipo directivo y apoyada por los equipos coordinadores correspondientes.

Esta es la visión, la imagen mental que tenemos de nuestro colegio; es, en definitiva, nuestro desafío y por lo que estamos trabajando en este presente.

IV. MISIÓN

“UNA COMUNIDAD QUE APRENDE”...

El colegio International Country School se define laico, humanista, pluralista y tolerante, impartiendo inglés como segundo idioma. Acoge una diversidad de alumnos respetando sus diferencias cognitivas y sus ritmos de aprendizajes, siempre cuando se cuente con el compromiso y apoyo de las familias.

Nuestro colegio se ha planteado la misión de estar al servicio del crecimiento integral de niños y jóvenes autónomos, creativos, con espíritu emprendedor y sentido crítico. Su acción educativa se basa en el respeto, la solidaridad y la tolerancia de distintas ideologías y creencias.

Se atiende a alumnos desde Play Group a IV año de enseñanza media, en la modalidad humanista científica, procurando entregar todas las herramientas necesarias para que nuestros estudiantes accedan y permanezcan en la educación universitaria y superior. Nuestra fortaleza está basada en que apoyamos y respetamos las diferencias individuales de aprendizaje, sin discriminar, ni estigmatizar a los alumnos, permitiéndoles aprender del error y superando las debilidades para fomentar un pensamiento autónomo y el descubrimiento de las propias potencialidades de cada uno de nuestros estudiantes.

En el año 2001, nos planteamos el desafío de vivir nuestra propia reforma y participar de la invitación que hiciera el Ministerio de Educación en cuanto a la modernización de la educación chilena. El desafío de rediseñar y actualizar nuestro Proyecto Educativo Institucional, desde el modelo de planificación estratégica, suponía tomar una serie de decisiones que apuntaran a fortalecer nuestras prácticas pedagógicas y a hacer real nuestra visión. Determinamos el análisis de debilidades, fortalezas, problemas y amenazas y tomamos conciencia que antes de

generar un Proyecto Educativo declarativo, debíamos cumplir con algunas condiciones básicas, a saber, voluntad de cambio, generar los tiempos, espacios y condiciones para una reforma sustancial, basada en la reflexión pedagógica, consensuar criterios organizacionales, mejorar los canales de comunicación, armonizar en cada uno de los colaboradores responsabilidad para poder construir una línea pedagógica más actualizada, generar un Programa de Orientación acorde a nuestros principios y valores.

En este sentido, las áreas de problemas que constituyen los focos centrales sobre los cuales el programa de Reforma espera impactar y producir cambios, son: gestión pedagógica; diseño curricular y evaluación; la profesionalización docente, las prácticas escolares y el desarrollo comunitario, sobre la base de dos grandes desafíos de las actuales políticas educacionales: el tema de la calidad y la equidad.

Este planteamiento supone focalizar el acto educativo hacia las prácticas escolares y los actos pedagógicos, dando espacios y tiempos para la comunicación, la reflexión, el diálogo y la creatividad, impulsando el trabajo en equipo y los proyectos por área, el monitoreo permanente, lo cual vehiculice tomar decisiones en conjunto y otorgar relevancia al rol de los docentes, los alumnos y alumnas y el aprendizaje.

Referente al desarrollo profesional tendremos tiempos institucionales de reflexión y evaluación, acerca de las prácticas pedagógicas, para innovar y mejorar los procesos de aprendizaje, potenciando en nuestros docentes la autonomía en la gestión y en las acciones pedagógicas, para que la toma de decisiones se armonice con las políticas y directrices de la institución, mejorando significativamente el clima organizacional.

Para lograr lo anterior, los actores de la comunidad educativa y en especial el Centro de Alumnos, tienen la misión de crear instancias de acercamiento, comunicación y organización, para hacer partícipes y comprometer a todos a promulgar y vivir un ambiente pluralista, consecuente y responsable. Nuestra identidad pretende afianzar la perspectiva futura de la inserción de nuestros alumnos como agentes de cambio que aporten los ámbitos de su medio social.

Nuestro acercamiento con la comunidad, y en especial con los padres y apoderados debe ser cada día más permanente y significativa, para ello urge generar un programa de escuela de padres, apoyar la labor del Centro General de Padres y Apoderados creando los tiempos y espacios de participación, junto con canalizar sus necesidad e inquietudes.